



ESTOCOLMO
MON AMOUR

FICHA TÉCNICA

ESTOCOLMO MON AMOUR

Una comedia negra

Teatro

Unos maestros de escuela
cometen un secuestro...

...que por supuesto sale mal

¿QUÉ ES?

Estocolmo mon amour es una obra de teatro para 7 intérpretes. Tiene una duración aproximada de 90 minutos, con dos partes sin interrupción.

Se trata de una comedia negra, llena suspense, con algunas pinceladas de comedia romántica. El interés de la obra reside en el tratamiento de las situaciones, el mantenimiento de la tensión hasta su último desenlace y en lo particular de su exposición (la primera parte “por delante”, la segunda parte “por detrás”).

DATOS

Reparto: 4 actores y 3 actrices

Época: presente

Lugar: un almacén abandonado, en algún lugar del sur de Europa

Género: comedia negra

Duración: 90 minutos (aprox)

SINOPSIS

En algún lugar del sur de Europa, unos maestros de escuela han cometido un secuestro. El jefe máximo de la operación (SEÑOR X) reúne a los secuestradores para informarles de algo importante: han secuestrado a la persona equivocada. Hay que proceder, por tanto, a la liberación de la rehén. Cuando se disponen a hacerlo, la impericia de los secuestradores permite a la secuestrada ver el rostro de uno de ellos. Después de eso, sólo hay una manera de asegurarse de que la víctima no pueda denunciarles: matarla. Se desencadena entonces un conflicto que pone al descubierto las tragicómicas miserias de los secuestradores.





ESTOCOLMO MON AMOUR

FICHA TÉCNICA

PERSONAJES

Bea: (maestra de primaria/secuestradora) en la treintena

Javi: (profesor de gimnasia/secuestrador) en la treintena

Víctor: (maestro de educación infantil/secuestrador) en la treintena

Sandra: (maestra de primaria/secuestradora) en la treintena

Álex: (maestro de primaria/secuestrador) en la treintena

Señor X: (empresario/secuestrador) cincuenta y tantos años

Natalia: (joven idealista e independiente) veintitantes



VESTUARIO

Bea: atuendo corriente, cómodo

Javi: chándal y zapatillas deportivas

Víctor: atuendo corriente, cómodo

Sandra: vestimenta formal

Álex: equipación de futbolista, con chándal por encima

Señor X: elegante traje negro, con corbata negra y abrigo negro

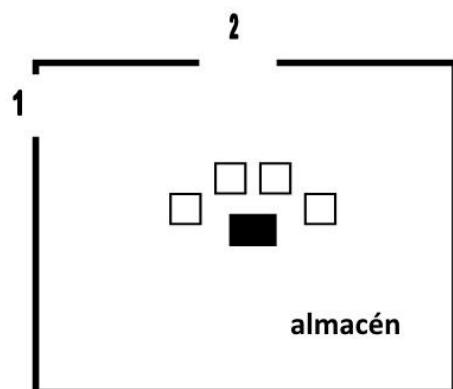
Natalia: ropa informal, desenfadada, colorista

ESCENOGRAFÍA

La escenografía es sencilla. La acción se desarrolla en un almacén abandonado en el que tiene que haber –un mínimo de– cuatro sillas y una caja de cartón (que hace las funciones de mesilla). En la primera parte hay dos puertas: una en la pared lateral izquierda (1) y otra en la pared del fondo (2). En la segunda parte hay otra puerta en la pared lateral derecha (3).

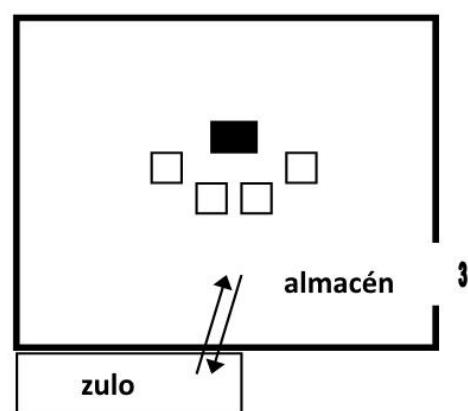
Por delante de ese espacio, hay un pequeño anexo, a un nivel ligeramente inferior, que representa un zulo (se utiliza en la segunda parte y en el desenlace).

Primera parte



Público

Segunda parte

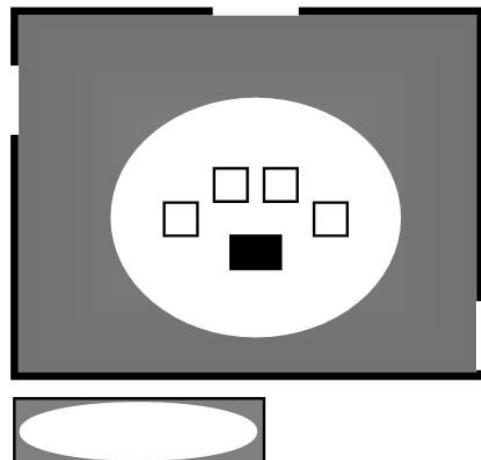


Público

ILUMINACIÓN

Almacén: fuertemente iluminado en el centro, donde se desarrolla la acción (iluminación vertical), y oscuro en los alrededores

Zulo: a pesar de ser frío y desagradable, la iluminación lo dota de un aspecto cálido y agradable, en contraste con la severidad del almacén



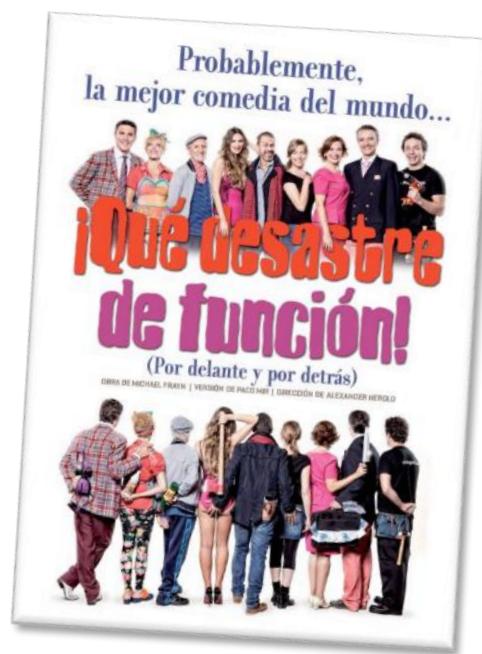
público



INSPIRACIÓN

Estocolmo mon amour está ligeramente inspirada en “**Reservoir dogs**” de Quentin Tarantino y en “**Noises off**” (‘iQué desastre de función!’) de Michael Frayn.

De la primera, toma la temática (un golpe que se tuerce); de la segunda, la presentación escénica (por delante y por detrás). De ambas, el humor.



LA CANCIÓN

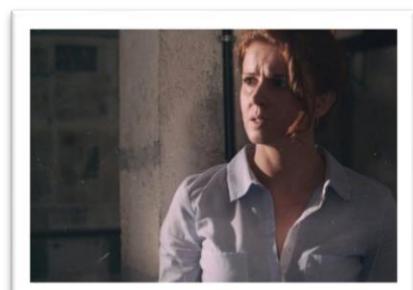
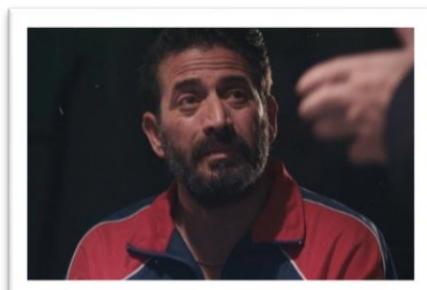
El clímax de **Estocolmo mon amour** gira entorno a la canción "I'll stand by you" de Pretenders. Se puede emplear una canción de nueva creación, siempre que la letra sea similar a la letra de "I'll stand by you"

LA PELÍCULA

Existe una película de **Estocolmo mon amour**.

Se titula "**GOLPE MAESTRO**" (en inglés "The teacher's job") y actualmente está en fase de exhibición.

Tiene a Antonio Garrido, Ingrid García Jonsson y Marian Aguilera en los papeles protagonistas.



ORIGEN

por Marc Egea



Escribí **Estocolmo mon amour** en el año 2003, cuando tomé la decisión de convertirme en dramaturgo profesional. Como me faltaban "padrinos" en el mundillo teatral, sabía que tenía que dar la campanada con un brillante primer golpe. Y así concebí "Estocolmo mon amour". Como un golpe. La obra debía convertirse en mi particular "Reservoir dogs", si bien no tanto por las semejanzas con la película de Tarantino, sí por la función que debía desempeñar en mi carrera.

Siguiendo el guion que se repite en las mejores biografías, lo siguiente que debía hacer era encontrar la productora que llevara **Estocolmo mon amour** a la cartelera y, de ahí, a la senda del éxito. Como sabía que nadie estaría interesado en leer el libreto de un autor novel, decidí montar yo mismo un pase de muestra en mi ciudad natal e invitar a todas las empresas teatrales a verlo. Eché mano de amigos míos para que hicieran de actores y, gracias a la extraordinaria implicación de todos ellos, conseguimos, tras meses de apasionado trabajo, presentar una primera versión de **Estocolmo mon amour** en un pequeño teatro del barrio de Gracia de Barcelona. Al final no fue un pase, sino cuatro, debido a la demanda. Pero no importó el breve éxito de público. Ningún productor fue a verla.

Probé entonces el camino inverso. Y apunté más alto. Imprimí decenas de copias de **Estocolmo mon amour** y las envié a todas las productoras y compañías españolas que había en ese momento (o al menos a aquellas de las que tuve constancia en unos tiempos en que internet no estaba tan desarrollado como ahora). A todas las que pude, les llevé yo mismo el libreto. Haciendo esa labor recorrió muchos kilómetros. Literalmente. Y llamé a muchas puertas. En muchos casos pude ver cómo, tras la respuesta amable de la persona de turno, el libreto iba a engrosar una montaña de papeles, preocupantemente cerca de la papelera. No recibí ninguna respuesta.

*Se me ocurrió entonces ampliar horizontes. Así que traduje y adapté la obra al inglés y la envié (también en papel, mediante correo postal) a todas las productoras británicas y norteamericanas de las que tuve conocimiento. Y el panorama se iluminó un poco. Me contestaron. Pero la mayoría de las veces para decirme que ésa no era forma de promocionar un trabajo y que, por tanto, no iban a leer siquiera el libreto. Fue más de lo que obtuve de las productoras españolas, ciertamente. Pero era muy poco. Y bastante decepcionante. Para que una productora te leyera una obra en Reino Unido o Estados Unidos debías tener un agente que intermediara con ellos. Y eso era imposible para mi bolsillo, que estaba adelgazando a una velocidad preocupante. Eso hizo que empezaran a invadirme pensamientos negativos. ¿Y si habían leído de la obra y no les había gustado? ¿Y si **Estocolmo mon amour** no era tan buena como yo pensaba?*

*Habían pasado tres años y seguía en la casilla de salida. Así que empaqueté **Estocolmo mon amour** y la guardé en un cajón para el resto de los tiempos. Fue entonces cuando escribí mi segunda obra, titulada "A mi manera". Una obra visceral, en parte autobiográfica, lo suficientemente pequeña como para poder producirla yo mismo. Y así fue. Monté "A mi manera" y conseguí llevarla a la cartelera profesional. Y fue sólo en ese momento cuando me consideré por fin dramaturgo. Desde entonces, el camino ha sido duro, pero también bonito. He tenido la suerte de ver cómo mis obras han llegado a los escenarios. De muchos países. Y eso es lo máximo que puede pedir alguien que se dedica a escribir obras de teatro para el público.*

*Mientras tanto, todos estos años, **Estocolmo mon amour** ha dormido en un cajón.*

*Hasta que un buen día, no hace mucho tiempo, a un director argentino, Daniel Di Rubba, le llamó la atención aquel extraño título de mi currículum. Me pidió que le permitiera leer **Estocolmo mon amour** y yo se la mandé. Unos días después, Di Rubba me confirmaba que su compañía iba a comenzar los trabajos para poner en pie un montaje argentino de **Estocolmo mon amour**. La entrañable producción de Di Rubba llegó a representarse en la emblemática calle Corrientes de Buenos Aires y, posteriormente, incluso hizo gira por distintas ciudades de Argentina.*

*Sin conexión con este hecho, un año después, la casualidad hizo que el director de fotografía español, César Montegrifo, llegara a mi web buscando un guionista que le escribiera una escena dialogada para unas pruebas de cámara. Tras el afortunado episodio con Di Rubba, **Estocolmo mon amour** había salido de la oscuridad y el libreto lucía por primera vez en mi web, a disposición de todo aquel que quisiera leerlo. César Montegrifo lo leyó y decidió que aquel iba a ser el material con que debutaría como director de cine. Dicho y hecho. Un año después, a petición suya, empecé a trabajar en la conversión de "Estocolmo" a guion cinematográfico. Y desde entonces hasta ahora, todo ha ido muy rápido. Actualmente, la película se encuentra ya en fase de exhibición en plataformas y, quién sabe, puede que la acabe viendo mucha gente.*

Y ahora es cuando vuelvo a pensar en la obra de teatro. Una obra que poca gente ha visto. Al menos en España. Y, aunque película y obra se parecen mucho, no son lo mismo. Me hubiese gustado que las cosas hubiesen ido de otra manera: que una productora se hubiera enamorado de ella el día que la presenté en aquel pequeño teatro de Gracia, hace tantos años. No por afán de dinero y fama inmediatos, sino por el deseo sincero de compartirla con el público desde el primer instante. Afortunadamente, parece que ahora, tras la irrupción de la película, puede haber una segunda oportunidad.

*No quiero para **Estocolmo mon amour** la productora más grande, ni las más famosa. Sino la idónea. Una productora que reúna las cualidades de quienes creyeron en esta obra en el pasado: el atrevimiento de César Montegrifo, el cariño de Daniel Di Rubba y el entusiasmo de mis viejos amigos que dieron vida por primera vez a aquella obra.*

*En homenaje y agradecimiento a todos ellos deseo que, dentro de unos años, sean muchas las personas que puedan decir que un día vieron, en teatro, **Estocolmo mon amour**.*

Marc Egea, 21 de noviembre de 2022

«Hay que matarla.
¿Quién la mata?»



¿Quieres montar esta obra de teatro?

MONTAJES PROFESIONALES

- *Montajes comerciales, con ánimo de lucro*

Los montajes profesionales están sujetos a la liquidación, en concepto de derechos de autor, del 10% de la taquilla.

Para llevar a cabo un montaje profesional de esta obra, es necesario tener el permiso. El permiso lo concede Marc Egea, directamente. Para obtenerlo, solicítalo, por favor, mediante el **formulario de contacto** de la página web.

Es necesario que expliques, brevemente, por favor: dónde se quiere representar la obra (territorio, país), por cuánto tiempo, qué tipo de montaje se quiere hacer, etc.

Recibirás respuesta valorando la propuesta y concretando los términos de la cesión del permiso. Gracias.

MONTAJES AMATEURS

- *Montajes realizados por compañías aficionadas, sin ánimo de lucro (incluidos los montajes efectuados dentro del ámbito académico)*

Para llevar a cabo un montaje amateur, no es necesario el permiso. Y es **gratis**.

Solamente se tiene que informar, por favor, mediante el **formulario de contacto**, de que se quiere representar la obra. Gracias.